



Baeza, Moltedo, Vásquez

Tanta queja, tanta prisa, y calma, nada. Reconforta volver a la lectura. Alfonso Larrabona ha editado en sus ediciones "Correo de la poesía" los poemas de "Chile, un país para un regreso" de Alberto Baeza Flores. Empresa altamente meritoria esta, la de hacer sentir la presencia de este eterno viajero que convierte su propia vida en una metáfora. Hay estrofas en que se concreta la imagen encontrando la expresión magistral, los juegos de palabras fluyen como torrentes armoniosos, entre las metáforas trascienden muchos espacios y tiempo. Muchos poetas son rebeldes por naturaleza. Rokha, Neruda, etc., eternamente insatisfechos. No son tantos los que adquieren algo de filosofía. Baeza evoca a los que han compartido inquietudes. Tienta juntarlos al cabo de sus peregrinaciones por esta vida tanto con sus antiguos

amigos de ruta como con sus pasados oponentes. A ver como ha madurado el vino. Recuerdo como Coloane gozó cuando se encontró con una persona de la misma edad que había militado en bando opuesto al suyo y con el diálogo animado que se generó. ¿Será que el sur es generoso?

Leer a Baeza es como disfrutar de una sinfonía. A veces con tonos sin mayor sentido que el juego con la palabra. Otros con aciertos magníficos. Resta una interrogante, pero que se refiere más a la actual poesía en general. Abunda la palabra, también el corazón, pero el polo opuesto, la condición que sintetiza y crea el arco que se alza sobre la corriente tal vez sólo ha sido erigido por Goethe y Schiller. No obstante una frase de Baeza borra por momentos el gran binomio: "Chile burbuja del

adiós prendido en la galaxia".

Hugo Zambelli tuvo la gentileza de enviarme "Playa de invierno" de Ennio Moltedo. Poemas en prosa, editados recientemente. Es filosofía lírica en forma de epigramas. Se leen con interés, a veces entristecen, también confunden, y algunos dan directamente en el blanco, como el decreto de la libertad individual, el anuncio de lo importante, la relatividad del control, el horizonte por credo, la sombra más amada de la noche y hay: "Hay un tiempo total para todas las cosas, como una sola vida. Amplio es el camino—el tuyo—e infinita la meta. Que tus formas y maneras sean siempre las mismas".

En una de las últimas manifestaciones literarias en el Círculo de Periodistas de Valparaíso había un

hombre joven sentado al margen del público. Pelos crespos, ojos interrogantes, faz entre asombrada e indómita. Era el poeta Manuel Antonio Vásquez de San Felipe. Acostumbrado a la fragmentación y descuido de la forma como también a la carencia de substancias en algunas corrientes de hoy en día, fue una grata sorpresa encontrarse en su libro "Oscuro sortilegio" con un sonetario de acabada forma y contenido vivo. Su vocación respeta los moldes estéticos, pero rompe el velo que encubre los sentimientos.

Con ojos entreabiertos, viene atando sueños de luz en la distancia, sufre secretos dolores en amargas sombras, vaga por ruinosas catedrales, por lugares vacíos, vive sólo sus penas, para escalar los altos que enfrentan con la divinidad. Un soneto tras otro de hondo impacto, nacido de sentimientos honrados.

ADOLFO
SCHWARZENBERG

El Diario Austral, Valdivia, 6-VIII-1986 p. 2.

Baeza, Moltedo, Vásquez [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schwarzenberg, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baeza, Moltedo, Vásquez [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile